



Los sufridos ciclistas piden más carriles para poder circular a salvo por la ciudad

■ Pedir más carriles para que transiten las bicicletas se puede interpretar como una pérdida de tiempo en una ciudad donde los escasos espacios que existen, habilitados para bicis, están ocupados por coches que convierten el lugar en aparcamientos improvisados. El Parque es un claro ejemplo de este problema. En el Paseo de Ribera hay un carril decente que llega hasta la Universidad, pero es un trayecto muy corto. Se hace necesario ampliarlo y que al menos pueda llegar hasta la zona de Costacabana, que sigue separado de la Universidad por un tramo muy peligroso para circular en bicicleta. FOTO: JOEY FAGGIO